

El Museo Rufino Tamayo: una ventana a las vanguardias históricas del siglo XX

Destinado a mostrar el acontecer de las artes plásticas en el mundo, el Museo Rufino Tamayo abrió sus puertas al público en 1981 con la exhibición de la colección de arte contemporáneo que el maestro oaxaqueño legara al pueblo de México, constituyendo así el acervo permanente de este espacio cultural.

Con anterioridad, el proyecto había madurado lentamente venciendo no pocos obstáculos; Rufino Tamayo y su esposa Olga reunieron en el transcurso de algunos años más de trescientas obras vinculadas con los movimientos y tendencias artísticas de este siglo. A su vez, bajo el patrocinio del grupo Alfa y la Fundación Cultural Televisa, se iniciaron en 1979 los trabajos de construcción en un predio del bosque de Chapultepec donado por el gobierno mexicano.

Durante seis años el museo estuvo administrado por la iniciativa privada y a partir de 1986 fue integrado al patrimonio nacional custodiado por el Instituto Nacional de Bellas Artes, reinaugurándose el 9 de septiembre de 1986. Tres años más tarde se creó la fundación Olga y Rufino Tamayo, A.C., con el objetivo de apoyar las actividades de este espacio cultural.

El Museo Tamayo ha consolidado la visión estética de su creador a través de la exhibición de su colección permanente —con discursos museográficos que cambian de forma periódica— y de la presentación de un programa de exposiciones temporales de carácter internacional con énfasis en la difusión del arte latinoamericano.

El Museo Tamayo ha consolidado la visión estética de su creador a través de la exhibición de su colección permanente —con discursos museográficos que cambian de forma periódica— y de la presentación de un programa de exposiciones temporales de carácter internacional con énfasis en la difusión del arte latinoamericano.

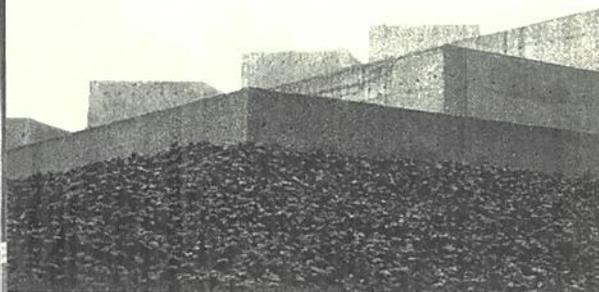


Foto: José A. Espinosa.

Asimismo, de forma complementaria, se organizan actividades multidisciplinarias vinculadas con otras formas de expresión artística como son la música, el teatro, la literatura y la danza. El principal objetivo de este programa consiste en ofrecer al visitante distintas opciones de acuerdo a sus intereses. En este sentido, también se organizan talleres de expresión plástica e iniciación artística y se cuenta con un centro de documentación orientado al estudio de la obra de Tamayo, de los artistas que integran la

colección permanente y sobre arte contemporáneo.

El maestro Tamayo solicitó el diseño del edificio a los arquitectos mexicanos Teodoro González de León y Abraham Zabludovsky, quienes se inspiraron en el legado formal de la arquitectura prehispánica y colonial e integraron conceptos y materiales propios del mundo contemporáneo. El proyecto buscó, sobre todo, destacar los valores poéticos del espacio con el fin de establecer una relación armónica con las obras que albergaría.

El museo aparece enclavado en un terreno sinuoso del bosque de Chapultepec, al tiempo que formalmente se integra en el mismo, a través de la superposición de volúmenes escalonados que se interrelacionan sobre una base piramidal cubierta de hiedras. Uno de los mayores logros de este espacio es la sorpresa que causa en el visitante traspasar la puerta y caminar hacia el vestíbulo balcón, desde el cual se observa el patio central que evoca la distribución espacial de las casas coloniales de México. Allí dialogan la luz natural, las texturas del concreto martelinado y el ritmo formal de losas y muros con la imagen del paisaje exterior, a través de un gran ventanal. Después de esta impresión, el visitante inicia el recorrido por los espacios museográficos en un ritmo descendiente o ascendente de acuerdo al sitio donde se encuentre.

En general, el museo cuenta con espacios que pueden ser adaptados según las necesidades de los distintos proyectos y guiones museográficos, trátense de obras de pequeño o gran formato y de acuerdo a la variedad de soportes o medios de expresión empleados por los artistas.

La colección permanente del Museo Rufino Tamayo está formada por más de 300 obras entre pintura, escultura, gráfica, fotografía, dibujo, textil, objetos e instalaciones. El interés de Tamayo al crear este acervo fue ejemplificar algunos de los movimientos artísticos del presente siglo: surrealismo, expresionismo abstracto, informalismo, hiperrealismo, pop art, op art, arte cinético, geometrismo,

constructivismo, abstracción lírica y nueva figuración, además de otros. En este sentido, la colección muestra obras de grandes artistas del ámbito internacional como Francis Bacon, Max Ernst, Willem de Kooning, René Magritte. Joan Miró, Henry Moore, Robert Motherwell, Pablo Picasso, Mark Rothko, Antoni Tàpies, y de algunos artistas mexicanos como Lilia Carrillo, José Luis Cuevas, Gunther Gerzo, Mathias Goeritz, Carlos Mérida, Francisco Toledo y del propio Rufino Tamayo.

El patrimonio del museo se ha incrementado gracias a la Fundación Olga y Rufino Tamayo, a través de la adquisición o donación de obras de artistas de reconocida trayectoria como John Chamberlain, Magdalena Abakanowicz, Kiyoshi Takahashi, Fernando Botero, Edgar Negret y Fernando de Szyszlo, entre otros.

Con el propósito de ampliar esta visión, el museo organiza un programa de exposiciones

La colección permanente del Museo Rufino Tamayo está formada por más de 300 obras entre pintura, escultura, gráfica, fotografía, dibujo, textil, objetos e instalaciones. Quedan ejemplificados algunos de los movimientos artísticos del presente siglo: surrealismo, expresionismo abstracto, informalismo, hiperrealismo, pop art, op art, arte cinético, geometrismo, constructivismo, abstracción lírica y nueva figuración, además de otros.

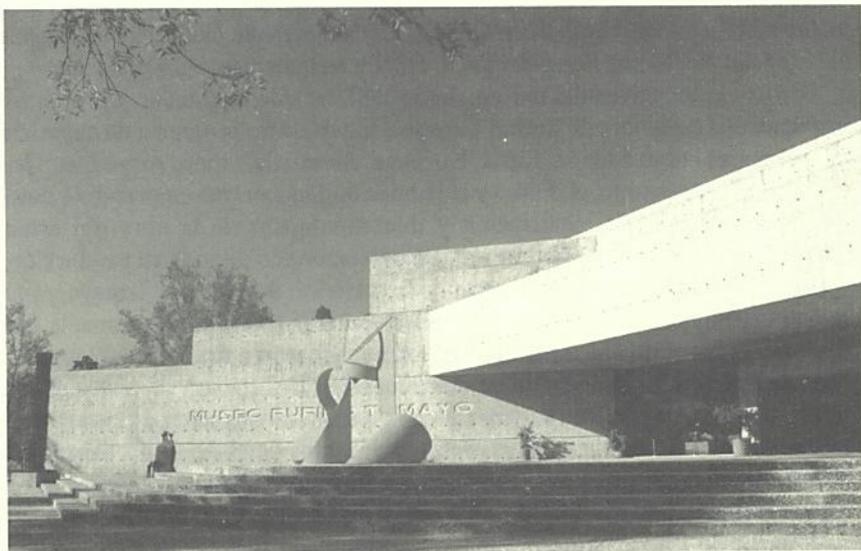


Foto: MRT



Exposición Antonio Seguí: *Hombre de ciudades*. Foto: MRT

individuales y colectivas de artistas y movimientos representativos del quehacer plástico de nuestros días. En este sentido cabe señalar: *Los Picassos de Picasso*, *Fernando Botero*. *La corrida*, *La Escuela del Sur*. *El Taller Torres García y su legado*, *Robert Motherwell*. *La puerta abierta*, *Julian Schnabel*, *Louise Bourgeois*. *La elegancia de la ironía*. *Niki de Saint Phalle*, *Jorg Immendorff*, *A.R. Penck* y recientemente *Georg Baselitz*.

Otro de los objetivos del museo, desde 1987, ha sido la difusión y promoción internacional de la obra de Rufino Tamayo a través de un programa de exposiciones en países como España, Rusia, Noruega, Alemania, Japón, Argentina, Uruguay y Chile. Asimismo, el museo y la Fundación Tamayo han emprendido desde hace algunos años la localización y documentación de la obra del artista oaxaqueño con el fin de publicar un catálogo razonado de toda su producción.

Para dar cuenta de la importancia de la colección donada por Tamayo y promover un mayor conocimiento de la misma entre la sociedad mexicana, la Fundación y el Instituto Nacional de Bellas Artes editaron a fines de 1997 un bello libro de arte con la selección de las obras maestras de este acervo, textos de Manuel Larrosa y Alberto Ruy Sánchez y una profusa investigación de los artistas y piezas elegidas. La publicación se presentó durante el mes de abril a tiempo que el acervo será exhibido en todo el museo con un guión especial y acompañado de un programa educativo dirigido a los niños, las familias y los jóvenes.

A partir de 1995, el Museo Tamayo ha subrayado su función educativa con propuestas museo-pedagógicas como *Jugando con Tamayo*. *Arte y juego para todos*,

André Bretón. El festival de lo imaginario y Aprendiendo a través del arte, además de ampliar sus programas de educación con publicaciones y juegos para el público no especializado y recientemente con un laboratorio de recursos de apoyo pedagógico, talleres de artes plásticas y otras estrategias y procedimientos que permiten que la gente se familiarice con el arte contemporáneo.

Uno de los principales retos del Museo Rufino Tamayo es contrarrestar la falta de público propiciando la relación significativa de éste con la obra de arte. Sólo de ese modo podremos trascender la frontera física del edificio como espacio reservado para las musas y los objetos de valores inasequibles, cuando no indescifrables.

SAMUEL MORALES ESCALANTE
JEFE DE INVESTIGACIÓN Y EXPOSICIONES
MUSEO INTERNACIONAL DE ARTE CONTEMPORÁNEO
RUFINO TAMAYO